

**NOMBRE: DANNA SOFIA CALVO PRADO**

**EDAD: 15 AÑOS**

**T.I: 1.109.668.490**

**CATEGORÍA JUVENIL**

**La importancia de la ayuda mutua y la asociatividad para el bien común**

**ENTIDAD: FELAFRANCOL**



## LA CATÁSTROFE DE ANDALASIA

Un día, no hace mucho tiempo, un pequeño pueblo mágico llamado Andaliasia, lleno de pequeños duendecitos, tenía un dilema muy grande, ya que pese a las fuertes lluvias habían ocurrido diferentes catástrofes.

Andaliasia estaba dividido en tres grupos de duendecitos, los rojos que eran muy fuertes, los azules que eran muy inteligentes y los verdes que eran muy habilidosos con los trabajos manuales; estos tres grupos no se juntaban para nada, ya que todos se creían mejores que los demás por sus diferentes talentos.

La catástrofe sucedió gracias a una noche tormentosa, en la cual cayeron rayos y relámpagos durante horas y horas, lo cual hizo que varios de los árboles del lugar se cayeran destruyendo varias vías principales del pueblo, las montañas llenas de piedras se colapsaron completamente, eran unas piedras enormes y dañaron los sistemas de luz y cortaron el paso del agua acumulada hacia los ríos, así dejando el pueblo completamente inundado y sin luz, los duendecitos tuvieron suerte de que a pesar de los fuertes sucesos, ninguno salió herido.

Los duendecitos estaban completamente frustrados ya que ninguno de ellos lograba solucionar los desastres que había dejado la tormenta, ninguno sabía que hacer, ya que no se pedían ayuda entre ellos porque decían que podían solos, intentaron durante una semana y ninguno tuvo éxito.

Un día, iban caminando tres duendecitos rojos por las calles, yendo camino a casa, después de intentar levantar unas piedras, estos se encontraron a dos duendecitos azules, ellos les preguntaron hacia donde iban, los duendecitos rojos les respondieron que iban hacia su casa después de durar todo el día intentado levantar las piedras del camino sin ningún tipo de éxito, los duendecitos azules los miraron de forma compasiva y les dijeron que en vez de hacer fuerza para levantar las piedras, podían



intentar empujarlas para así sacarlas del camino, los duendecitos rojos se sorprendieron mucho ya que no se les había ocurrido antes, les dieron las gracias y se despidieron; los duendecitos rojos salieron corriendo con su grupo a contarles la idea que les habían dado los duendecitos azules, al día siguiente los duendecitos rojos fueron a buscar a los azules, fueron juntos a correr las piedras del camino, lo estaban consiguiendo pero era un trabajo muy demorado; los duendecitos verdes iban pasando por el lugar y al ver a ambos grupos decidieron acercarse a ver que estaban haciendo, los duendecitos rojos y azules les explicaron que estaban moviendo las piedras pero que era un trabajo muy demorado y que si seguían así les iba a costar semanas, los duendecitos verdes les dijeron que no tenía que ser un trabajo manual, que si les ayudaban a conseguir los materiales podían hacer unas máquinas para facilitar este trabajo; los otros duendecitos muy sorprendidos accedieron y fueron a buscar lo que les pidieron, los tres grupos de duendecitos empezaron a trabajar juntos para solucionar ese problema, al terminar la maquina lograron quitar las piedras rápidamente del camino y todo el agua que estaba acumulada en el pueblo regresó al rio, al final del día todos regresaron a su casa, felices y más tranquilos después de avanzar con su objetivo.



Los duendecitos azules estaban tratando de reparar el cableado para así restaurar la energía del pueblo, como las fuertes lluvias habían derribado los postes, las piedras habían destrozado los cables y el agua del rio había hecho un corto, todo era un desastre, ellos sabían como reparar los cables, pero les costaba un poco ya que eran bastante torpes con las manos, ellos se pusieron a llorar al ver que no lo lograban, los duendecitos verdes al escuchar el llanto fueron a donde ellos a ver que estaba pasando, cuando llegaron los duendecitos verdes les preguntaron que pasaba y ellos le respondieron que sabían como arreglar los cables pero no eran capaces ya que se les dificultaba porque tenían unas manos muy grandes, los duendecitos verdes les dijeron que ellos les podían ayudar pero que no sabían como reparar los cables, los duendecitos azules les dijeron que ellos les decían que hacer y ellos accedieron, estuvieron reparando los cables por unas cuantas horas hasta que por fin terminaron y los circuitos estaban en perfecto estado para ser puestos en funcionamiento de nuevo, pero algo les faltaba, los postes seguían tumbados en el suelo, sin saber que hacer, uno de los duendecitos azules

fue a buscar a su amigo, un duendecito rojo y le pidió su ayuda, este llamo a su grupo de amigos y todos fueron a ayudar, alzaron los postes de manera rápida ya que eran muy fuertes, pero se presentó otro problema, no tenían como subir a poner el cableado, así que a uno de los duendecitos azules se le ocurrió que podían hacer una escalera entre ellos pero que tenían que confiar los unos en los otros para que funcionara y no se fueran a caer, todos un poco dudosos accedieron ante la idea, lo intentaron y lo lograron, al final se quedaron todos juntos viendo como el pueblo volvía a tener energía y se juntaron en un restaurante a comer, beber, charlar y pasar el rato, por primera vez en siglos se veían los tres grupos de duendecitos juntos, como un equipo.

Los siguientes días todos los duendecitos se siguieron reuniendo a tomar café, ver películas, almorzar, jugar o simplemente pasar el tiempo juntos; una tarde uno de los duendecitos dijo que el centro del pueblo estaba vacío, que le faltaba color y vida, los demás duendecitos estuvieron de acuerdo con esto y se preguntaron que podrían hacer, cada uno dio ideas para decorar el centro del pueblo, juntando todas las ideas decidieron hacer una estatua de todos los colores, una estatua brillante, que tenía una linterna gigante que alumbraba al cielo y lo llenaba de colores, quedaron de acuerdo en usar la linterna cada que alguno de ellos necesitara a los otros y no hacer las cosas solos, entre todos fueron creando los planos de la estatua, reuniendo los materiales, fueron construyendo los cableados, agregando decoraciones, haciendo pinturas con diferentes tipos de frutas, todos estaban poniendo de su parte, dando ideas y trabajando en equipo para terminar rápido y que el resultado fuera increíble, aparte de la estatua también pintaron todo el suelo, todo quedó hermoso y radiante, ellos quedaron super contentos con lo que habían logrado trabajando juntos.



Estos duendecitos descubrieron el significado del compañerismo y el trabajo en equipo, vieron que podían lograr todo más rápido y hacer de mejor manera las cosas si lo hacían juntos, vieron que la rivalidad que tenían era mala y que no los dejaba mejorar, al pasar mas tiempo todos juntos se fueron enseñando mutuamente cada habilidad, con el tiempo ya no hubieron duendes ni verdes, ni azules, ni rojos, habían duendes multicolor, con trajecitos de todos los colores del arcoíris, así representando que en su equipo todos eran uno solo, una familia.